

Reseña de textos:

- Jozami, María Ester (Comp.), *El Líbano, ejemplo de convivencia entre civilizaciones*, Serie Conociendo El Líbano, Buenos Aires, Letra Viva, 2012, 155 pp.
- Hamdan, Hicham, *Líbano en medio del juego y del doble discurso de las grandes potencias*, México, El mundo árabe en México, 2013, 327 pp.
- Hamdan, Hicham (Comp.), *El rol de la mujer en el desarrollo de Líbano*, Serie Conociendo El Líbano, México, Embajada de Líbano en México, 2015, 237 pp.

Érika Susana Aguilar Silva *

La Semana Académica de la Facultad de Derecho de la Universidad La Salle México, se llevó a cabo del 29 de febrero al 4 de marzo del 2016 y, como es costumbre, hizo posible que varios académicos y diplomáticos compartieron sus experiencias, reflexiones y proyectos con los alumnos de las licenciaturas en Derecho y Relaciones Internacionales.

El primer día de trabajo contó con la presencia del Excelentísimo Dr. Hicham Hamdan, embajador de Líbano en nuestro país, quien ofreció a los estudiantes de la Licenciatura en Relaciones Internacionales una charla en la que reiteró que la efervescencia que caracteriza a la región de Medio Oriente se debe más a intereses políticos que a diferencias religiosas, motivo por el cual ha presentado una iniciativa para que Líbano pueda convertirse en un país neutral que continúe defendiendo la coexistencia pacífica entre naciones.

Parte de su labor diplomática ha estado enfocada en promover y reforzar la cooperación y el entendimiento cultural entre Líbano y los países de habla hispana, de modo que se ha dado a la tarea de divulgar una serie de textos cuya lectura sea útil para acercar

* Licenciada en Relaciones Internacionales por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), maestra en Estudios de Asia y África con especialidad en Medio Oriente por El Colegio de México (COLMEX) y catedrática de la Licenciatura en Relaciones Internacionales en la Licenciatura en Relaciones Internacionales, Facultad de Derecho de la Universidad La Salle, Ciudad de México. esas_suka@yahoo.com.mx

a ambas sociedades. En este sentido, aprovechó su visita a la Universidad La Salle Campus Ciudad de México para donar tres valiosos títulos a la biblioteca Dr. Manuel de Jesús Álvarez Campos: *El Líbano, ejemplo de convivencia entre civilizaciones*, *Líbano en medio del juego y del doble discurso de las grandes potencias* y *El rol de la mujer en el desarrollo de Líbano*.

*

Poco después de su fundación en 1964, la Universidad Argentina John F. Kennedy dio inicio a las Cátedras Libres, espacios destinados a facilitar la comprensión de diversas realidades sociales. El libro titulado *El Líbano, ejemplo de convivencia entre civilizaciones* es producto del segundo año de trabajo de la Cátedra Libre del Líbano, celebrada entre los meses de abril y junio del año 2012, e incluye reflexiones en torno a algunos de los dieciocho grupos confesionales que coexisten en ese país.

La Dra. en Psicología Social María Ester Jozami se encarga del capítulo introductorio, que de manera muy interesante plantea la serie de elementos indispensables para que sujeto y sociedad se articulen hasta formar un orden o estructura que les sirva de frontera con “el otro” (individual y colectivo). Sin duda, esta tendencia universal ha derivado ocasionalmente en fundamentalismos mal sanos capaces de desgarrar a la humanidad; quizá debido a ello en el texto “El mar Mediterráneo: puente o muro invisible” la autora propone el entendimiento de este punto geográfico no como frontera, sino como prolongación de los saberes de los pueblos que en él convergen: “no es un ‘mar latino’ ni un ‘mar musulmán’ sino ‘un *mare nostrum*’. Un ‘mar nuestro’, un mar que podría pensarse como el de la convivencia...”¹

Líbano suele presentarse como “modelo de convivencia”, argumentando que su historia se caracteriza por el diálogo e integración pacífica de diversos elementos étnico-lingüístico-religiosos

¹ María Ester Jozami, “El mar Mediterráneo: puente o muro invisible”, en Jozami, María Ester (Comp.), *El Líbano, ejemplo de convivencia entre civilizaciones*, Serie Conociendo El Líbano, Buenos Aires, Letra Viva, 2012, p. 19

al interior de su territorio y no por la invasión o colonización del “otro”. Ciertamente, en el pequeño país mediterráneo cohabitan un buen número de seguidores de las múltiples ramificaciones del judaísmo, cristianismo e islam, no obstante, para conocer los motivos por los cuales estos grupos han mantenido una forma de organización determinada, se recomienda continuar la revisión del libro por el capítulo titulado “Multiplicidad religiosa en el Líbano y su impacto en la formación política del país”, donde se explica cómo fue configurado el sistema político denominado “Democracia parlamentaria confesional” a partir del censo poblacional realizado en 1932, estrategia muy poco inocente por parte de Francia (la entonces potencia mandataria en suelo libanés) que hasta fechas recientes ha sido motivo de graves tensiones políticas en el país.

El resto de los capítulos que integran el libro están dedicados a explorar la historia, características y huellas (como la arquitectónica o la filosófica) dejadas por algunos de los grupos religiosos presentes en Líbano, tales como los judíos, cristianos maronitas,² musulmanes *sunna*³ y *shía*,⁴ armenios,⁵ drusos⁶ y alauitas.⁷ Asimismo, se incluye un capítulo dedicado a la educación religiosa, tema de acalorados debates entre partidarios y detractores, quienes consideran que esta práctica fomenta divisiones y puede, por lo tanto, derivar en actos de discriminación (tomando en cuenta que en las escuelas del país conviven alumnos de distintas creencias). La solución que se ha planteado para evitar conflictos parece apro-

² De rito oriental pero no escindidos de la iglesia romana.

³ Los seguidores de la tradición o la práctica del profeta Muhammad.

⁴ O “partidarios de Ali (primo y yerno del profeta Muhammad)”. Quienes están convencidos de que el liderazgo de la comunidad está reservado a la descendencia del profeta Muhammad.

⁵ Así llamados los adeptos a las comunidades católicas y evangelistas. Aunque aquí la palabra “armenio” no debe entenderse en primera instancia como perteneciente a un grupo étnico, si se trató originalmente de la diáspora generada por el genocidio que los turcos otomanos perpetraron en su contra entre los años 1915 a 1923.

⁶ Grupo surgido de una de las escisiones del islam *shía*: el *shiiismo* septimano (o ismaelí, por tomar su nombre de Ismael, un hijo del sexto descendiente de Ali). Este capítulo es tomado íntegramente de una de las obras del célebre intelectual libanés Philip Khuri Hitti.

⁷ O “seguidores de Ali”. Rama de la *shía* que practica una veneración casi divina de Ali.

piada: las escuelas que continúen impartiendo este tipo de asignaturas deberían preparar un material bibliográfico que exponga los valores religiosos compartidos por todas estas creencias, de modo que ninguna adquiera protagonismo sobre las demás.

Finalmente, el libro recoge el “Informe anual sobre la tolerancia en El Líbano” del año 2009, referido a los aspectos religioso, cultural, económico, político y social. Muy interesantes son las recomendaciones que el Movimiento Permanente por la Paz hace al gobierno libanés, entre las que figuran: la abolición del confesionalismo político; garantizar el respeto a la diferencia, a los derechos y libertades enunciados en las leyes libanesas; modificar leyes discriminatorias; poner fin a la incitación religiosa; entre otras.

*

Entrevistas, artículos, opiniones y conferencias del Dr. Hicham Hamdan dan forma al libro que lleva por título *Líbano en medio del juego y del doble discurso de las grandes potencias*, donde gracias a su formación en Derecho Internacional y a su larga trayectoria diplomática logra explicar de manera sencilla las numerosas dinámicas de conflicto experimentadas en su país desde la década de 1970.

En primer lugar, el autor nos presenta dos capítulos introductorios en los cuales expone brevemente los orígenes y características de Líbano, así como el cúmulo de factores que identifica como responsables de encender la mecha de los conflictos que han asolado al país, entre los que figuran: las herencias del colonialismo francés, la politización de los discursos religiosos, la presencia palestina (refugiados y grupos de resistencia), el surgimiento de grupos islamistas, así como la amenaza latente que representan las políticas exteriores de Siria e Israel, principalmente. Pese a ello, debe destacarse la objetividad con que Hamdan procura realizar su análisis: “Hablo sinceramente sobre la responsabilidad de los árabes y los palestinos e incluso de los libaneses. No hablo solamente de la responsabilidad de Israel y de las superpotencias que apoyan a este país. Expreso objetivamente la relación de las Naciones Unidas en todos estos acontecimientos.”⁸

⁸ Hamdan, Hicham, *Líbano en medio del juego y del doble discurso de las grandes potencias*, México, El mundo árabe en México, 2013, pp. 18-19

Los capítulos tres al ocho narran paso a paso cómo desde la década de 1970 Líbano ha sido el campo de batalla de escaramuzas aparentemente ajenas, principalmente la palestino-israelí, no obstante, es necesario volver a hacer mención al sistema político libanés y a las facciones que en esas contiendas han estado implicadas, tales como algunas falanges cristianas que colaboraron con las llamadas Fuerzas de Defensa de Israel en masacres como la perpetrada en Sabra y Shatila en el año 1982. Esto pone de manifiesto que si bien las religiones de Líbano son presentadas como “un escudo para proteger la democracia” (capítulo nueve), también es cierto que las diversas facciones de ese escudo persiguen intereses particulares y, por lo tanto, han establecido alianzas estratégicas a lo largo de las últimas décadas. El Acuerdo de Taif de 1989 pretendió modificar el esquema confesional de reparto del poder heredado del colonialismo francés, sin embargo, como el mismo autor reconoce: “es asombroso notar que ese acuerdo tenía pocos cambios con respecto al pacto nacional original de 1948. Eran cambios cosméticos pero todavía importantes para conservar la imagen frente a las generaciones venideras.”⁹ Entonces, resulta comprensible que pese a la buena intención de mostrarse como un ejemplo y un mensaje de convivencia, la politización de los sentimientos religiosos libaneses ha hecho posible que actores externos como Israel hayan sabido capitalizar las inacabables crisis políticas al interior del país.

Con justa razón el pueblo libanés se duele de haber sufrido la guerra y sus efectos, sobre todo porque pese a solidarizarse con la causa palestina, ésta suele aparecer como culpable de las muertes, la destrucción y el sufrimiento experimentado por décadas. Asimismo, ha sido la catalizadora de procesos internos de enormes repercusiones sociales y políticas, materializadas, por ejemplo, en el surgimiento de grupos de resistencia como el islamista¹⁰ *Hiz-*

⁹ *Ibid.*, p. 48

¹⁰ Movimiento político que usa al islam como discurso de legitimación. Generalmente, un grupo islamista se conforma por una esfera política, una social y un brazo armado que operan o no simultáneamente, según sus necesidades y objetivos.

ballah o “partido de dios”. La presencia de un movimiento que occidente ha colocado en la lista de grupos terroristas ha impedido que Líbano encuentre la paz, tema al que están dedicados los capítulos 10 al 18.

Sumamente interesante resulta observar que desde su aparición en 1982 y hasta la fecha, *Hizballah* ha reemplazado discursivamente a la resistencia palestina como motivo de los ataques que Israel ha realizado sobre suelo libanés so pretexto de combatir el terror. Así lo hizo antaño y así lo hizo en el 2006 cuando, utilizando el mismo argumento, intentó justificar una incursión militar que tenía como objetivo de fondo asegurar su acceso y control de tierras fértiles y del agua del río Lítani. Luego de poco más de un mes y contando con la intervención del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), se dio fin a una guerra que dio la victoria moral al islamismo libanés, inyectándole nuevos bríos y reafirmando su papel como columna vertebral de la resistencia en el país, así como del protagonismo interno de los musulmanes *shía* y sus nexos con actores regionales de la talla de Irán y Siria. Sea por este triunfo, por su negativa a abandonar las armas o por sus alianzas estratégicas, *Hizballah* parece contar con el respeto de buen número de libaneses que, como el autor, se expresan de la siguiente manera: “Hizbollah es un partido que posee su propia doctrina de construcción política nacional y tiene sus propios conceptos regionales e internacionales, todos manifestados solamente dentro del marco de la actividad política habitual de cualquier partido [sic]”.¹¹

Finalmente, en el último par de capítulos, Hamdan reflexiona en torno a la “Primavera Árabe”, apelativo que como atinadamente precisa el autor “es una denominación que quizás conlleva vergüenza y hasta humillación en lo que concierne a los pueblos árabes. Pareciera que antes estábamos viviendo una era de ignorancia y subdesarrollo, y ahora vislumbramos la luz del conocimiento y nos unimos a los pueblos civilizados. El pueblo árabe siempre fue

¹¹ Hamdan, Hicham, *Líbano en medio del juego y del doble discurso de las grandes potencias*, op. cit., p.85

un pueblo de capacidades y competencias científicas.”¹² Con esos argumentos, Hamdan justifica su preferencia por referirse a este conjunto de levantamientos como una “Revolución Cultural” que enarboló el lema de la libertad.

Líbano pareció inmune al contagio de dicha revolución debido a su aparente respeto por la libertad (de expresión, culto, asociación, propiedad, afiliación política, etc.), sin embargo, es bien sabido que las movilizaciones también alcanzaron las calles libanesas, donde las juventudes exigieron la garantía de sus derechos civiles y la desconfesionalización del sistema político del país. El talón de Aquiles fue la fragmentación de grandes sectores de población, así como el secuestro de sus reivindicaciones por parte de los liderazgos civiles, religiosos y políticos tradicionales.

Tras la revisión de este texto, el lector podrá entender por qué se dice que Líbano ha sido una especie de microescenario del conjunto de crisis que caracteriza a Medio Oriente (y que involucra a actores locales, regionales e internacionales) y, en consecuencia, los sentimientos y aspiraciones que han motivado al gobierno libanés a promover la iniciativa enunciada por el embajador Hamdan durante su visita: convertirse en un país neutral que continúe defendiendo la coexistencia pacífica entre naciones.

*

Uno de los temas que suele llamar poderosamente la atención cuando se habla de los países que conforman la región denominada “Medio Oriente” es la situación de la mujer. Muy probablemente a ello se deba que la Embajada de Líbano en México haya decidido incluir en la Serie “Conociendo El Líbano” una compilación de textos dedicados a explicar el rol y estatus de la mujer libanesa en diversos ámbitos, tales como el legal, civil, político-diplomático, militar, artístico y religioso. De entrada, la portada del libro es prometedora ya que en la ilustración realizada por Gabriela Abud¹³ aparecen palabras como “feminismo”, “aborto” o “mi-

¹² *Ibid.*, pp. 289-290

¹³ Pintora mexicana miembro de *Al-Fannan*, asociación que desde 1998 promueve el trabajo de intelectuales y artistas de ascendencia libanesa en México.

grar”, temas que no conocen fronteras y que, por lo tanto, sirven para establecer un primer punto de encuentro con el lector, independientemente del lugar de origen de éste.

El rol de la mujer en el desarrollo de Libano está compuesto por 23 capítulos (al menos una decena de los cuales está escrito por mujeres) en los que se hace evidente que “la mujer libanesa” no es una, es decir, que pese a compartir nacionalidad, constituyen un sector de población sumamente diverso en cuanto a religión, estatus socio-económico, ideología política, nivel educativo, forma de vida, etc., tal como sucede al interior de cualquier otro país del mundo. Para la revisión del libro, quien esto escribe sugiere comenzar por el último capítulo, ello en virtud de que en el texto “La mujer en el mundo árabe” el Dr. Hicham Hamdan sostiene que pese a ser la violencia y la discriminación temas recurrentes cuando se habla de estudios de género, éstos jamás deben explicarse a partir de consideraciones de tipo religioso sino a partir del estudio de las tradiciones y costumbres endémicas de la sociedad que se observa. Posterior a esta pertinente nota introductoria, el autor afirma que en el caso libanés, el gobierno se ha empeñado en promover la equidad de género a nivel internacional a través de su participación en las conferencias mundiales sobre la mujer que la ONU ha auspiciado en la Ciudad de México (1975), Copenhague (1980), Nairobi (1985) y Pekín (1995).

De este texto destaca enormemente el esfuerzo crítico de Hamdan. Si bien se reconoce el trabajo conjunto de las delegaciones árabes en pro de la equidad de género y el manejo objetivo del tema, también puntualiza algunas de las condiciones *sine qua non* para el mejoramiento de la situación de la mujer en el mundo árabe, a saber: garantizar la paz y seguridad regionales, atestiguar el regreso de las miles de refugiadas que han abandonado el hogar a causa de los conflictos en la zona, reconocer la temática femenina como parte integral de los derechos humanos, establecer los mecanismos necesarios para garantizar su participación en el ámbito social y de toma de decisiones, incrementar los niveles de educación, registrar avances en materia de derechos civiles e independencia económica, entre otras. Sin duda, la identificación

de estos grandes ejes temáticos debería traducirse en el diseño e implementación de políticas viables para cada escenario local, no obstante, es bien sabido que buen número de las reuniones de alto nivel diplomático y de las inversiones millonarias siguen estando enfocadas en la creciente militarización de los países del mundo árabe, agudizando y perpetuando por lo tanto las graves crisis humanitarias que convergen en la región.

Por último, resulta interesante percibir cómo a lo largo del capítulo se hace presente una postura binaria que de manera casi irremediable caracteriza los estudios de género: mientras que por un lado se critica enérgicamente la arraigada estructura patriarcal de las sociedades árabes (que impide o cuando menos obstaculiza el protagonismo femenino en diversos ámbitos), por el otro, se insiste en otorgar a las mujeres el papel exclusivo de guardianas y transmisoras de los valores y la tradición. Ejemplo de ello es el siguiente fragmento: “Para los árabes, la mujer tiene los mismos derechos que el hombre y debe ejercer sus derechos políticos, económicos y sociales. No obstante [...] la mujer permanece para nosotros *principalmente y primordialmente* la madre y la esposa [sic]”.¹⁴

Inmediatamente después de explorar el capítulo 23, el lector puede volver al inicio del libro, donde se aterriza en el estudio de caso. En “Aspectos sobre la mujer libanesa” se agrega un componente elemental para la comprensión general del tema: la histórica contribución de la mujer en el devenir del pueblo libanés. Pese a las interminables controversias que existen entre árabes y fenicios (o cananeos), omitir la presencia y legado de éstos últimos equivaldría a borrar episodios esenciales de lo que hoy conocemos como Líbano, así como de emblemáticas ciudades del norte de África, incluso en el aspecto religioso.¹⁵

¹⁴ Hicham Hamdan, “La mujer en el mundo árabe”, en Hamdan, Hicham (Comp.), *El rol de la mujer en el desarrollo de Líbano*, Serie Conociendo El Líbano, México, Embajada de Líbano en México, 2015, p. 234. Los corchetes y las cursivas son de la autora.

¹⁵ El texto hace mención especial a “Maryam, Madre de Dios”, nacida en Qana al-Jalil (muy cerca de Tiro y Sidón, dos de las ciudades libanesas más conocidas).

Fue durante la década de 1970 que los estudios sobre las mujeres de Medio Oriente comenzaron a producirse y divulgarse con más frecuencia, no obstante, en este primer capítulo se insiste en que desde principios del siglo XVIII los intelectuales libaneses ya estaban produciendo literatura que abogaba por los derechos de la mujer. Ciertamente, la situación de la mujer libanesa suele calificarse como ejemplar comparada con las experiencias en los países vecinos, sin embargo, debemos recordar que en este tipo de evaluaciones deben considerar factores de suma relevancia, tales como: la escuela de interpretación jurídica que se sigue en cada país, su composición étnico-religiosa, el sistema político por el que se rige, por mencionar sólo algunas. Líbano, por ejemplo, cumple con todos los acuerdos internacionales que garantizan la participación de la mujer en múltiples ámbitos, no obstante, ello no quiere decir que la “igualdad formal” se traduzca en “igualdad de resultados”¹⁶ o en la desaparición de un inconsciente colectivo que equipara la figura femenina con un ornamento social (muchas veces indescifrable) sobre quien recae la responsabilidad exclusiva de salvaguardar el honor y la gloria de la nación. El siguiente fragmento ilustra lo antes mencionado: “En lo personal no puedo imaginar una sociedad sin la presencia de la mujer, el *toque femenino* siempre es indispensable y *a veces es confuso* pero siempre su aspecto es interesante [...] Es la productora de la vida, es la educadora y es la operadora de la gloria de una sociedad, así como puede ser el motivo de una degeneración o descomposición en la misma [sic]”.¹⁷

Objetivo central del primer capítulo es ofrecer al lector un muestrario de temáticas femeninas en las que el gobierno libanés ha trabajado en los últimos años con el propósito de terminar con la discriminación contra las mujeres, particularmente en lo que se refiere a la legislación civil (matrimonios, divorcios, herencias,

¹⁶ En el ámbito político, por ejemplo, donde la figura de Mirna Boustani sigue siendo emblemática por haberse convertido en la primera diputada del parlamento libanés en 1963.

¹⁷ Nabih Chartouni, “Aspectos sobre la mujer libanesa”, en Hamdan, Hicham (Comp.), *Op. Cit.* pp. 20-21 Los corchetes y las cursivas son de la autora.

adopciones y custodias, nacionalidad), acceso a la salubridad y educación, así como derechos laborales.

Lo mismo sucede con buena parte de los subsecuentes textos (capítulos dos, cuatro, seis, siete, ocho y dieciocho) donde se analizan acuerdos internacionales marco como la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW, por sus siglas en inglés) y sus resonancias al interior de Líbano en cuanto a los logros en el tema emancipatorio de mujeres y hombres. Igualmente interesante resulta la lectura del capítulo tres, dedicado a la atractiva propuesta de “feminizar la justicia”, expresión con la que se resume el aumento de la cantidad de mujeres juezas incidiendo en la elaboración de normas más equitativas e incluyentes.

En este tenor, es importante destacar la mención que hace el quinto capítulo a los crímenes de honor¹⁸ como asunto presente en la Constitución pero evidentemente contrario a la CEDAW. El tema, sin duda, constituye uno de los desafíos legislativos de más preocupación para buena parte de la sociedad libanesa, concentrada también en modificar la penalización del aborto. Asimismo, agrupaciones civiles están impulsando campañas de reforma social y moral encaminadas, entre otras cosas, a combatir la discriminación de la mujer rural así como a mejorar las condiciones de vida de las presas y optimizar sus programas de rehabilitación. Todas estas actividades son descritas a detalle en el noveno capítulo, complementario de los capítulos 19 y 21 que ahondan en las formas de violencia experimentadas por las libanesas, así como en el apoyo que la sociedad civil recibe de las organizaciones internacionales a fin de promover la igualdad de género y la autonomía de la mujer.

Los siguientes cuatro capítulos ofrecen datos biográficos de mujeres destacadas. Los rubros que se cubren en este listado van

¹⁸ Asesinato perpetrado por un varón de la familia (padre, hermano) a causa de una relación sexual extramarital o algún comportamiento que cause el desprestigio de la familia (violación sexual, homosexualidad). Es importante señalar que aunque menos documentados, también se han cometido crímenes de honor en contra de hombres.

desde la política y la diplomacia, la resistencia armada (estatal y contestataria), el periodismo, la literatura, la arquitectura, la abogacía y el activismo, hasta los deportes y los concursos de belleza. Mención aparte merecen las mujeres que han dedicado su vida a la promoción de las artes y la cultura, entre ellas Fairuz, quien dió voz a “Visítame una vez cada año” (una de las canciones más emblemáticas de Líbano) y que hasta la fecha sigue siendo lo que Umm Kulthum para Egipto y para el resto del mundo árabe. A estas mujeres están dedicados los capítulos 14 al 17.

Finalmente, los capítulos 20 y 22 son reflejo de las transformaciones y herencias que quedan por analizar e integrar en los años venideros. El primero de ellos se refiere al asunto de la mujer como líder de instituciones religiosas, ya que en el 2005 Rola Sleiman rompió la tradición al convertirse en la primera Pastora de una iglesia evangélica en la ciudad de Trípoli. El tema no es exclusivo del cristianismo ni de los árabes, no obstante, está causando un gran revuelo en la opinión pública internacional. En segundo lugar, el capítulo 22 habla de “Las mexicanas que Líbano nos dio” y que forman parte esencial de nuestra sociedad, históricamente nutrida de un sinfín de elementos culturales que nos convierten, como lo advirtiera José Vasconcelos, en una “raza cósmica”.

*

Sin lugar a dudas, el material bibliográfico donado por el Excelentísimo Dr. Hicham Hamdan resultará sumamente enriquecedor para los interesados en los estudios regionales en general y el Medio Oriente en particular, a quienes se recomienda examinarlo con un profundo espíritu c